

["Hablar de retorno masivo de inmigrantes sirve para facilitar su olvido masivo"](#)

Enviado por diego el Vie, 11/23/2012 - 20:24

Antetítulo (dentro):

Entrevista con el colectivo IOE, autores de "Impacto de la crisis sobre la población inmigrante en España"

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

La Organización Internacional de las Migraciones presentaba recientemente [un informe sobre el impacto de la crisis sobre la población inmigrante en España](#). Los datos constatan el crecimiento de la brecha económica y laboral entre población inmigrante y autóctonos (por ejemplo, en 2010 más de la mitad de los asalariados extranjeros no llegaron a ingresar una cantidad equivalente al Salario Mínimo Interprofesional en cómputo anual).

Además, el informe pone el acento en la verdad a medias del supuesto retorno masivo de inmigrantes a sus países de origen: si bien el saldo de población inmigrante se ha reducido de 900.000 en 2007 a 100.000 en 2011, el descenso se ha debido sobre todo al colapso en las nuevas entradas (de 915.000 a 408.000) más que a un retorno masivo. La conclusión: que las políticas públicas deben seguir haciéndose pensando en la gente que ha decidido permanecer aquí, ejemplificada en ese contundente 20% de la población en edad de trabajar que es de origen extranjero.

Los autores, el colectivo IOE, son un grupo de investigación social que también edita el [Barómetro Social de España](#) y lleva años publicando investigaciones sobre diferentes aspectos de la inmigración. El sociólogo Walter Actis es uno de los integrantes de IOE y uno de los autores del informe.

DIAGONAL: ¿Existe una interpretación exagerada en los medios y en la sociedad sobre el regreso masivo de los inmigrantes a sus países de origen? ¿Si es así, a qué creéis que se debe?

WALTER ACTIS: Desde la época de Corbacho en el ministerio de Trabajo se ha intentado difundir la idea de que la salida de los migrantes era la "solución adecuada" ante el desarrollo de la crisis económica. Los medios y parte de la opinión pública han reproducido, en parte, esta idea. Pero, hasta la fecha, estamos más ante una ilusión que ante una realidad efectiva. Según las estimaciones del INE sólo en 2011 se produjo un saldo negativo (más salidas que entradas de migrantes) que en 2012 se está ampliando. No obstante, durante este año se habrá marchado en torno al 1,5% del total de inmigrantes residentes en el país a comienzos del año. Por tanto, hay que atender a la realidad del 98,5% que permanece aquí. Precisamente el potenciar la idea de una salida masiva opera como cortina de humo que sirve para legitimar el

desentendimiento y olvido institucional respecto a esta población que representa el 20% de las personas en edad laboral.

D.: En todas las variables (salario, desempleo, temporalidad, empleo a tiempo parcial, etc.) constatáis un aumento de la brecha social entre inmigrantes y autóctonos. ¿A qué pensáis que se debe el fenómeno?

W. A.: El **mayor impacto negativo de la crisis** sobre el colectivo inmigrado **está relacionado con sus formas de inserción dominante en la estructura laboral**. Como es bien conocido, su presencia ha sido comparativamente mayor en empleos precarios (sumergidos, temporales, discontinuos, a jornada parcial, etc.), con peores condiciones de empleo (retribuciones, jornada, carga de trabajo, etc.) y en ramas de actividad que se desarrollan en base a la utilización intensiva de mano de obra barata y poco cualificada (el paradigma es la construcción pero también diversas ramas de los servicios).

Como consecuencia hoy son mayores las tasas de desempleo, la pérdida de cobertura social, los ingresos y las tasas de pobreza de la población de origen extranjero. Pero conviene no perder de vista que no se trata de una cuestión reducida a una cuestión de origen (nacionales/ extranjeros): la situación de los migrantes pone de manifiesto el destino que este modelo de desarrollo capitalista reserva a las capas más explotadas de la clase trabajadora que, además, señala el modelo ideal perseguido por las élites empresariales. Por tanto, no se trata sólo de un "problema de inmigrantes". Percibiéndolo como tal se nos oculta el proceso global de ataque contra las condiciones de vida del conjunto de las y los trabajadores.

D.: En el informe ponéis de manifiesto también el diferente impacto del desempleo entre autóctonos e inmigrantes. ¿Pero cómo interpretáis las diferencias entre la propia población inmigrante (p.ej, entre latinoamericanos y norteafricanos)?

W.A.: Las modalidades de inserción laboral no son homogéneas entre toda la población inmigrante. Existen diferencias en función del sexo, el grupo de edad, la nacionalidad o zona de origen o la fecha de llegada al país. Debido a ello la crisis ha afectado de forma desigual da distintos grupos. Por ejemplo, la pérdida de empleo ha sido mucho mayor entre los hombres mientras las mujeres mantienen mejor sus empleos (caracterizados por mayor precariedad y menores ingresos). Las tasas de empleo juvenil son mucho más elevadas que las de las personas con 25 o más años. El desempleo es mucho más alto entre la población de origen africano debido a dos factores: la baja tasa de actividad femenina y una alta concentración del empleo masculino en la construcción. La crisis ha generado un enorme aumento del paro masculino; las mujeres han reaccionado aumentando su tasa de actividad pero con poco éxito en el acceso al empleo. De ahí que en la actualidad el 29% de esos hogares tengan a todos sus miembros activos en paro.

Pero es un error (a veces interesado) atribuir estas diferencias sólo a determinadas características, prácticas o "preferencias culturales" de las migrantes. **Junto a estas operan también las preferencias, prejuicios y políticas de mano de obra del empresariado**, así como las facilidades/ dificultades

diseñadas por el entramado institucional. En no pocos casos la especialización de distintos grupos en el mercado laboral no obedece a preferencias de los migrantes sino a estrategias, más o menos conscientes, de quienes los emplean.

D.: Constatáis también un aumento del rechazo a los y las inmigrantes. Hacéis referencia a las actitudes de la población, ¿pero hasta qué punto pensáis que llega la responsabilidad de las administraciones en ese cambio de percepción?

W.A.: Empecemos por afirmar que la opinión pública no es inocente. **Prejuicios, actitudes xenófobas e incluso racismo abierto existen en sectores de la sociedad que no esperan a recibir el permiso o aliento institucional.** Sin embargo, desde estas esferas siempre se ha alentado la idea de que la población inmigrante es un complemento ("en función de las necesidades y posibilidades del mercado"), no una parte de la ciudadanía con todos sus derechos (especialmente los de carácter político). Esto ya potencia la idea de que ante épocas de vacas flacas su presencia en el país pierde legitimidad. Además, **desde 2008 sólo hay dos políticas gubernamentales de peso: el sempiterno control de fronteras y los planes de retorno;** estos son un fracaso en cuanto a número de retornados pero han tenido cierto éxito propagandístico, al generar la sensación de que el gobierno está ocupándose del problema, quitándonos de encima a parte de esta población. Por ello no debe asombrar que en los últimos años haya aumentado el porcentaje de personas que piensa que debería expulsarse del país a los parados inmigrantes de larga duración.

Sin embargo, con los datos conocidos hasta 2010, pues no se ha publicado aún el estudio de 2011 del Observatorio del Racismo y la Xenofobia, hay que decir que el mayor crecimiento de las opiniones anti inmigración se produjo en el periodo previo a la crisis, debido a los mensajes del gobierno de Aznar y a una sensación de saturación de la población autóctona que comparte espacios con la inmigrada en entornos en los que los recursos no aumentaban (transportes públicos, centros sanitarios, determinados nichos de empleo). Podría decirse que la gran preocupación respecto al empleo, la falta de ingresos y los recortes de prestaciones ha relegado a un cierto olvido a los inmigrantes. La pregunta es ¿qué ocurrirá si las políticas oficiales siguen este curso? El deterioro de las condiciones de vida y la falta de alternativas ¿potenciarán movimientos como la Aurora Dorada griega?



Pie de foto:

Comida en un parque de Madrid

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Posición Media:

Columna derecha

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Autoría foto:

[Olmo Calvo](#)

Info de la autoría:

Redacción web